

Comentario

Año Internacional de la Agricultura Familiar, AIAF-2014. Una etapa en el compromiso por la Agricultura Familiar

José María Zeberio^a y Conchi Quintana Aguirre^a

DOI: 10.7201/earn.2014.01.12.

1. Introducción

La declaración de 2014 como Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF-2014) marcó un antes y un después para esta realidad de la que dependen más de 2500 millones de personas en el mundo. En el Foro Rural Mundial (FRM), Asociación que impulsó y coordinó la campaña por la declaración de este año internacional y que continúa con su Papel Catalizador en el movimiento social creado, el principal objetivo del AIAF-2014 es involucrar al máximo a las organizaciones agrarias y sociales en lograr el compromiso firme de los Gobiernos y Organismos Internacionales para apoyar a la agricultura familiar.

El FRM quiere que se institucionalice un compromiso sostenible en el tiempo, ajeno a intereses políticos concretos y que cuente con el suficiente apoyo presupuestario.

Un ejemplo del tipo de compromiso que se está demandando es el expuesto por el Sr. Ramos en su ejercicio de síntesis sobre la Reunión Especializada de Agricultura Familiar (REAF) y lo que ello está suponiendo para la agricultura familiar en buena parte de América del Sur.

2. Un primer paso: reconocer la realidad

Uno de los principales obstáculos a superar es principalmente la falta de acuerdo y concreción sobre lo que es agricultura familiar. A día de hoy en muchas regiones del mundo este debate sigue abierto. En nuestra opinión y desde el respeto a todas las opiniones, consideramos que hay que dar un paso más allá y, en lugar de anclarnos en las diferencias, hemos de ir a la raíz de las coincidencias de retos a batir o superar.

Hablar de agricultura familiar es hablar de “una forma de organizar la producción agrícola y silvícola, así como la pesca, el pastoreo y la acuicultura, que es gestionada y dirigida por una familia y que en su mayor parte depende de mano de obra familiar, tanto de mujeres como de hombres. La familia y la explotación están vinculadas, co-

^a Foro Rural Mundial-FRM. Arkaute, Álava.

evolucionan y combinan funciones económicas, ambientales, reproductivas, sociales y culturales”¹.

Si llevamos esta definición al terreno, constatamos que la agricultura familiar es una realidad presente en todos los continentes, de forma muy mayoritaria en los países en desarrollo y cumple con una serie de funciones fundamentales para el bienestar de toda la humanidad, podríamos destacar dos principalmente:

- La agricultura familiar alimenta el mundo.

El 70% de los alimentos consumidos en el mundo es producido por la agricultura familiar. Es importante señalar que las pequeñas explotaciones agrarias son a menudo más productivas y sostenibles por unidad de tierra y energía consumida.

La agricultura familiar y su desarrollo son el modelo más apropiado para hacer frente al problema nº 1 de la Humanidad: el hambre y la pobreza.

- La agricultura familiar cuida el planeta.

La agricultura familiar, además de ser fuente de agrobiodiversidad en sí misma, tiene un gran potencial de conservación de variedades locales (semillas y razas autóctonas), potencia el uso de técnicas agroecológicas y tradicionales, siendo todo ello una garantía para el buen funcionamiento de los ecosistemas.

Un desarrollo apropiado de la agricultura familiar es determinante en la lucha contra el cambio climático originado por un mal uso de los recursos del planeta.

- La agricultura familiar genera bienestar.

Cerca del 40% de los hogares del mundo dependen de la agricultura como forma de vida y aproximadamente una cuarta parte de la población mundial está compuesta de mujeres agricultoras. El crecimiento del PIB originado en la agricultura es al menos el doble de eficaz en reducir la pobreza que el crecimiento del PIB generado en otros sectores y contribuye además a estabilizar la población en zonas rurales, a preservar los valores culturales históricos y a generar renta y consumo.

Dicho esto, parece evidente y necesario enfocar las políticas sobre la agricultura familiar como clave para luchar contra el Hambre y la Malnutrición y contribuir a mejorar el bienestar económico y social. A pesar de lo dicho, la realidad es que todavía en muchas regiones y países la agricultura familiar sigue viviendo en el ostracismo.

¹ Plan Director del Comité Internacional de Pilotaje (ISC) de la FAO para el Año Internacional de la Agricultura Familiar 2014. Mayo 2013.

3. La necesidad de un buen diagnóstico

Para salir de esa negación y rendirnos a la evidencia de su potencial es imprescindible hacer un diagnóstico, lo más veraz y documentado posible. Cuando hablamos de diagnóstico, indudablemente nos referimos al resultado de un proceso de trabajo minucioso, fruto de la coordinación entre servicios de extensión agraria, gestores públicos, sector privado y agricultores familiares. Sin la colaboración de todos ellos el diagnóstico puede no ser el correcto y puede llevar a tomar medidas equivocadas.

En el caso del sector agrario y más concreto de la agricultura familiar, el proceso de diagnóstico precisa en un primer momento de la apuesta firme, primero del o de los gobiernos decididos a reconocer el papel estratégico de la agricultura familiar. Y no es baladí lo que decimos, basta con recordar que la agricultura familiar es la responsable de la producción del 70% de los alimentos en el mundo. Los gobiernos han de apostar, y garantizar por asegurar alimentos sanos y suficientes, es un derecho humano fundamental.

Una vez marcado el objetivo resulta imprescindible hacer un buen diagnóstico. Para ello es fundamental responder a cuestiones tales como: qué peso representa la agricultura familiar en la región, cuánto empleo genera, qué porcentaje del territorio gestiona, cuántas familias dependen de ella para vivir, cuánto percibe y cuánto aporta a la balanza económica de la región o país. Este trabajo de cuantificación es necesario, puesto que las decisiones a tomar no van a ser coyunturales, sino compromisos a largo plazo.

4. No hay un proceso único

La experiencia de la REAF es un ejemplo en el que se ha logrado integrar diferentes concepciones, ideas y proyectos bajo un paraguas común. Podemos decir que a las agriculturas familiares de esos países y en el seno de ellos mismos, les separan importantes diferencias estructurales, económicas y sociales. No obstante han optado por aferrarse a las coincidencias y respetando las diferencias propias de los países, compartir ese paraguas de dialogo político y de trabajo solidario.

Para institucionalizar esa plataforma de trabajo han tomado como eje vertebrador una visión común de conjunto, un futuro en el que contar con políticas públicas enfocadas a la agricultura familiar.

Apostar por la agricultura familiar no tiene porqué significar erradicar otros modelos que sean respetuosos con ella. Apostar por la agricultura familiar es poner el foco sobre ella, para tratar de sacar el máximo beneficio económico, social y ambiental de esta realidad. Dirigir el apoyo a la agricultura familiar no es sinónimo de anclarse en el pasado, es creer en un futuro sostenible para los espacios rurales, que son la mayor parte en el mundo.

5. Compromiso estable y evaluación constante

El éxito de un proyecto depende en gran parte del compromiso adquirido para que este se ejecute, de los recursos disponibles y de la voluntad de efectuar cambios y ajustes necesarios a las circunstancias del momento.

El caso de la REAF es una buena muestra de ese compromiso y de ese proyecto que comparten diferentes países y que ha contado en parte con el apoyo económico de organismos internacionales. Esto les ha permitido avanzar en el cambio de paradigma y la consolidación de una región y de sus actores como ejemplo a nivel mundial de apoyo a la agricultura familiar.

En su artículo el Sr. Ramos explica con detenimiento el largo proceso seguido, los avances conseguidos y la necesidad de contar con un plan de trabajo concreto, identificando las áreas prioritarias y asignando recursos y personas a la consolidación de grupos de trabajo específicos. Ahí reside la clave de este proceso, en la continuidad, en el seguimiento y en la dotación de los medios necesarios.

Como bien recoge el artículo, en los diez años de trabajo han incidido en temas que van desde temas más globales como pueda ser la cooperación Sur-Sur o el análisis de la extranjerización de tierras a otros más concretos como puedan ser la dotación de servicios financieros y tecnologías apropiadas a la agricultura familiar.

Hoy ya están gestando nuevas líneas sobre las que incidir siempre desde la perspectiva de avanzar en bloque, apoyando siempre a los más vulnerables bajo ese paraguas del que hablábamos y aprovechando su mayor fortaleza: la experiencia consolidada de compartir y trabajar juntos.

Experiencias como la mostrada por el Sr. Ramos son fundamentales, no solo para alabarlas en la medida que han logrado éxitos palpables, sino sobre todo, por el proceso de evaluación constante hecho desde una perspectiva objetiva y crítica atendiendo a resultados cuantitativos y cualitativos. Un proceso político de apuesta por la agricultura familiar ha de ir más allá de colores e ideales, ha de superar esas barreras tan “humanas” y los resultados no dejan lugar a dudas.

6. Un compromiso global en marcha

En el artículo del Sr. Ramos se hablaba de los Comités Nacionales. El papel de estos comités es clave si realmente queremos consolidar el proceso a nivel nacional-regional. Estos comités creados desde la libertad y con el propósito de aunar esfuerzos y capacidades se están consolidando en todos los continentes. Si bien es cierto que en Sudamérica la trayectoria de apoyo a la agricultura familiar es mayor y ello se ha reflejado en la mayor proliferación de estas plataformas. No obstante hay países como Costa Rica, donde por primera vez han logrado articular mesas de diálogo y construcción de Políticas Públicas enfocadas a la agricultura familiar.

Otro ejemplo de compromiso global es la Declaración de Abu Dhabi², que recoge fielmente cinco demandas acordadas por organizaciones agrarias de todo el mundo y que hoy por hoy representa un instrumento ampliamente respaldado y reconocido por agentes públicos y privados en todo el mundo. Es una hoja de ruta que puede ser la base de futuras mesas de diálogo tanto a nivel nacional como regional o global.

7. Más allá de 2014

Comenzábamos este artículo indicando que esta celebración no es sino un paso más de un proceso de consolidación de la agricultura familiar desde un enfoque sostenible capaz de adaptarse con éxito a las nuevas realidades que vienen y están por venir.

Prueba clara de la necesidad de comprometer a Instituciones y Gobiernos, y mantener la articulación entre ellos y las Organizaciones sociales, es el ejemplo que nos ha mostrado el Sr. Ramos. Aprendamos de esta experiencia, fomentemos el diálogo, la interacción entre diferentes agentes y aprovechemos este marco que nos brinda el AIAF-2014 para seguir construyendo juntos un mundo donde prime la justicia social.

Nos gustaría concluir estas líneas expresando nuestro más sincero reconocimiento a todos los agentes sociales implicados en el AIAF-2014, a quienes brindamos toda nuestra solidaridad y apoyo. Sin ellos y sin ellas, esto no sería posible.

² Demandas de las organizaciones de la agricultura familiar para el Año internacional de la agricultura Familiar AIAF-2014, 22 de enero de 2014.